

(viene de la página anterior)

pulsarán esa transformación necesaria.

—¿Qué opina de la propuesta de retrasar la edad de jubilación? ¿Cree que sólo es un recurso para tratar de garantizar la sostenibilidad del sistema o que, por el contrario, es una buena idea que evita desperdiciar un caudal humano y profesional que no se aprovecha?

—Indudablemente, no es lo mismo tener 65 años hoy en día que hace medio siglo. Y aunque el crecimiento de la esperanza de vida que se está experimentando no se reparte de manera homogénea, sino que está condicionado por la situación socioeconómica, sí puede afirmarse que las condiciones biopsicosociales de las personas que alcanzan esa edad son, como regla general, mucho mejores que las de quienes se jubilaban hace medio siglo. Por eso, y por todos los cambios sociales que han venido ocurriendo, es necesario acomodar las condiciones de la jubilación a la sociedad actual. Pero, si bien es cierto que hay muchas personas que dese-



“Como miembros de la sociedad, hemos de ser responsables y aceptar que se adopten medidas que garanticen la sostenibilidad del sistema de pensiones, garantizado su equidad”

an seguir trabajando más allá de los 65 años, también lo es que hay otras que aspiran a liberarse pronto de un trabajo poco gratificante. Por eso creo que la edad no debe ser el único criterio a valorar. El tipo de actividad laboral que se ha desarrollado y el tiempo de cotización a la Seguridad Social debieran ser también tenidos en cuenta. No obstante, sí creo que, como miembros de la sociedad, hemos de ser responsables y aceptar que se adopten medidas que garanticen a largo plazo la sostenibilidad del sistema de pensiones, siempre y cuando se garantice también su equidad.

—Se aboga cada vez más por un nuevo modelo residencial para las personas mayores que no limite su independencia, que les permita seguir manteniéndose en contacto con su entorno y que resulte más humano. ¿Sería rentable para las Administraciones públicas y

económicamente viable para las empresas privadas?

—Es necesario realizar un cambio de enfoque en las políticas de atención social. Se trata de adoptar definitivamente el denominado modelo de atención centrado en la persona. Es decir, que las prestaciones, programas y servicios y la intervención social en su conjunto se adapten de manera personalizada a las características individuales, respetando siempre los derechos y la dignidad del ser humano. En este nuevo modelo deben tenerse muy en cuenta las preferencias y los deseos de las personas. Dentro de este enfoque, el modelo clásico de residencia presenta muchas dificultades para conseguir una atención verdaderamente centrada en la persona. En los países avanzados en políticas sociales ya se está realizando ese cambio de modelo. Por una parte, se diseñan nuevos recursos ca-

paces de responder al doble objetivo de prestar una atención de la máxi-

ma calidad y, al mismo tiempo, garantizar que las personas mayores mantengan el control sobre su propia vida, ofreciéndoles planes personalizados en espacios hogareños y cálidos para que su vida cotidiana continúe teniendo sentido y significado para ellas. Por otra parte, con respecto a los equipamien-

tos ya existentes, se apuesta por ir reconvirtiendo los centros grandes, organizándolos en pequeñas unidades de convivencia. Aunque este modelo puede ser algo más caro que el actual, permite, sin embargo, obtenerse costes más eficientes en los gastos de personal, debido a que el equipo profesional que diseña, pauta y controla la calidad de la atención no está asignado a un solo equipamiento. En España, además de incrementarse en los últimos años el parque residencial, se ha mejorado, en general, la calidad de los centros. Pero hay que avanzar mucho más en el perfeccionamiento del modelo. Desde el IMSERSO, invitamos a un grupo de expertos, con representación académica, institucional y de la iniciativa privada, para realizar un estudio sobre las posibilidades organizativas y de costes de ese cambio de modelo en España. ¿Cuándo llegará ese cambio a nuestro país? Eso dependerá de lo que las propias personas mayores quieran y de la fuerza que adquieran sus propuestas.

Futuro

—Su futuro profesional pasa por...

—Por seguir trabajando en lo que es mi vocación, mi profesión y mi pasión. Esto se plasma ahora en mi trabajo como asesora de los Ministerios de Sanidad y de Política Social, y de Igualdad. Más adelante, desde la Fundación que acabo de constituir y que lleva por nombre Pilares para la Autonomía Personal.

T. 667 53 67 44
T. 697 84 31 95
comunicacion@tilomayores.com



SERVICIOS DE COMUNICACIÓN

Proyectos de comunicación empresarial:

- ✓ Plan de medios
- ✓ Identidad corporativa
- ✓ Diseño de páginas web
- ✓ Producción y organización de eventos
- ✓ Diseño y realización de stands

SERVICIOS EDITORIALES

Producción y realización a medida de publicaciones, libros y revistas, tanto para empresas como para entidades.